

ARTESANAS QUE PERFILAN EL FUTURO

Madrid, 24 de julio de 2026

Con el lema **«Artesanas que perfilan el futuro»** comenzamos la jornada con la oración de Laudes y la celebración de la Eucaristía. Se nos invitó a disponernos como tierra buena, preparada para acoger la semilla de Dios y dejar que, arraigando en nuestro interior, fructifique en nuestra vida y en el mundo.

La sesión de trabajo comenzó con la lectura y aprobación del acta en la que quedaron recogidos los trabajos realizados durante la jornada anterior. Después de su lectura y revisión, fue aprobada por unanimidad.



A continuación, se abrió un **tiempo de debate** en el que las aportaciones ayudaron a enriquecer y concretar las líneas de actuación propuestas. Se destacó la necesidad de revitalizar la vida comunitaria mediante espacios de encuentro que fortalezcan la comunicación, la fraternidad y los vínculos entre las Hermanas. También se subrayó la importancia de cuidar la oración personal y compartida - con la Eucaristía como centro de nuestra vida - y de cultivar una mirada de fe capaz de descubrir a Cristo en los Pobres, en nuestras Hermanas y en los acontecimientos cotidianos.

El diálogo puso de relieve que la implicación en la misión común requiere conocimiento, información, acompañamiento y cercanía. Se insistió en fortalecer el sentido de pertenencia a la Compañía más allá de los límites de cada Comunidad o Provincia.

Entre los desafíos más urgentes apareció la necesidad de avanzar en la creación de entornos seguros, especialmente en los servicios relacionados con menores y personas vulnerables, actuando siempre con profesionalidad, responsabilidad y criterios claros de protección. Así mismo, se valoró la creación de pequeñas Comunidades en lugares de pobreza y la búsqueda de nuevas formas de presencia y servicio.





COMPROMISOS PARA HOY Y PARA MAÑANA

Después del debate de la mañana, las Hermanas que han hecho la síntesis del Tema 3 nos ofrecieron unas orientaciones sobre ella y un vídeo en el que los diferentes oficios de artesanía nos invitaban a trabajar en los CUATRO FOROS para las 4 PRIORIDADES que se harán COMPROMISOS: **aprender a los pies del Maestro, abrirnos a las pobrezas engendradas por la violencia; tejer juntas relaciones humanas y humanizantes; y reconocer la fuerza dinamizadora de la internacionalidad.** La metodología utilizada favoreció el intercambio de experiencias, la escucha y la búsqueda compartida de caminos concretos para responder a los desafíos del presente.



La reflexión nos acercó a un mundo sediento de amor y cercanía, herido por la violencia, dividido y necesitado de relaciones más humanas y humanizadoras. Ante esta realidad, sentimos la llamada a ser artesanas al estilo de Jesús, abiertas a las nuevas pobrezas, capaces de tejer vínculos y de reconocer la riqueza de la interculturalidad. La invitación final fue clara: ser un latido vivo de Dios y continuar abriendo caminos de fe, salvación y esperanza.

A lo largo del día, cada grupo participó en dos foros. Espacios preparados con testimonios, mesas redondas, lugares de oración y dinámicas orientadas a reflexionar sobre lo que la Compañía nos plantea como prioridades que se harán compromisos.

Ser un **latido vivo de Dios** y continuar abriendo caminos de **fe, salvación y esperanza.**





TEJIENDO EL FUTURO DE LA PROVINCIA

Bajo el título **«Tejiendo el futuro de la Provincia»**, se abordó después el tema de la Revisión de las obras, buscando orientar las decisiones desde la viabilidad, la sostenibilidad y la fidelidad al carisma. Se planteó la necesidad de priorizar aquellas presencias que puedan mantenerse de manera humana, económica y carismática, favoreciendo la autofinanciación, simplificando las estructuras y asumiendo únicamente los servicios que puedan desarrollarse con autenticidad y responsabilidad.

Al mismo tiempo, se insistió en preservar la identidad vicenciana mediante la formación permanente de Hermanas y laicos, el cuidado de la pastoral y la presencia cercana a las personas atendidas. El discernimiento sobre el futuro deberá considerar las necesidades reales y las nuevas formas de pobreza, potenciando presencias significativas en barrios, pueblos, zonas rurales y lugares donde la misión pueda ser una verdadera referencia.

Para ello, será necesario promover un diálogo sincero en las comunidades, mantener vivos los espacios de reflexión, unificar criterios y colaborar con otras instituciones. Así, revisar las obras no significa únicamente cerrar o mantener estructuras, sino preguntarnos...



¿DÓNDE Y CÓMO ESTAMOS LLAMADAS A SERVIR HOY?



La jornada concluyó con la presentación del Informe de Pastoral, titulado **«Testigos de un encuentro»**, por parte de **Sor M^a Carmen Gómez Pérez**, Consejera de Pastoral.

Desde la convicción de que “somos lo que somos por las personas que hemos encontrado” (*Diario de un profesor novato*, M. Barlow), se presentó una Pastoral en la que lo verdaderamente importante no es el número de participantes, sino que quienes se acercan a nosotras puedan

VIVIR UNA EXPERIENCIA PERSONAL DE ENCUENTRO CON JESUCRISTO

capaz de dar sentido y horizonte a sus vidas.



Este camino pastoral se ha desarrollado especialmente a través del **trabajo con jóvenes**, la propuesta vocacional, el acompañamiento en los centros educativos y la misión compartida, así como el voluntariado. También mencionó las comunidades parroquiales que actualmente existen en la Provincia.

Todas las propuestas pastorales desarrolladas en este tiempo: IComunidad Joven Vicenciana, experiencias de misión y servicio, oración joven, retiros personalizados y la presencia en las redes sociales... están ayudando a que los jóvenes que buscan conocer el carisma, realizar un voluntariado o discernir su vocación, puedan acercarse a nosotras. De esta experiencia nace una llamada urgente: crear una verdadera cultura vocacional e implicarnos todas en la acogida, la propuesta y el acompañamiento.

Nos compartió cómo, desde la Provincia, se ha potenciado **JMV** pidiendo la colaboración de Hermanas para distintos servicios en la Asociación. También destacó el **proyecto de acompañamiento**, presente en veinte centros educativos, con más de cien profesores formados y más de seiscientos alumnos beneficiados. Señaló cómo en una realidad marcada muchas veces por la soledad y la fragilidad familiar, acompañar significa caminar al lado de cada joven, escuchar sin juzgar y ayudarlo a descubrir la presencia de Dios en su vida.

Agradeció el trabajo compartido de Hermanas, laicos, profesores y jóvenes. Concluyó su informe bajando, con la Samaritana, al taller del alfarero: *donde su cántaro está vacío, pero su corazón está a rebosar*. Ella, que se convirtió en la primera misionera, nos impulsa a contagiar lo vivido en el encuentro personal con el Señor.

